curarme por otros medios! Al enfermo no toca elegir lanceta, que esso corre por quenta del Cirujano. Dios te cura; sea con la lanceta, y medicina que quisiere. Dios te labra; sea con el instrumento que gustare, para llegar como hijo de Dios â ser piedra viua de aquel eterno Palacio: *Vt sitis filij, &c.*

Aug. ser. 2. de S. Steph.

N.31. Y finalmente, Catolico: demos todo lo dicho por no dicho. Demos que no sea de hõra, gusto, y prouecho el perdonar; vna pregunta te he de hazer: En la hora de la muerte, qué tendrás por honra, gusto, y prouecho? Ya se ve. Pues ello es cierto que entonces te has de arrepentir de no auer perdonado; y pobre de ti, si no te arrepientes. Entonces tendràs por honra el perdonar, tendrás gusto, lo tendrás por vtil: quieres decirme por qué no aora, aviendote de arrepentir de no averlo hecho aora? Puedes aora morir? Ay de ti, si aora murieras sin perdonar! *Nescio vos.* Apartaos de aì, que no os conozco. Terrible voz! Con quiẽ habla? Con las imprudentes virgenes, que piden entrar â las eternas bodas. Y por qué no las admiten? *Non sumpserunt oleum secum*: por que se fueron á la puerta sin lleuar el aceyte, que es la caridad. Qué caridad? La limosna? No, sino el perdon, y amor de los enemigos, dize vna grauissima pluma. Es propriedad de esse licor alimentar al fuego, al tiempo mismo que lo consume el fuego: *Ignis quo liquor ipse absumitur, enutritur.* Pues sepan las imprudentes virgenes, y el pecador imprudente sepa que no ay entrada â las eternas Bodas sin el amor, y perdon de los enemigos. No, Catolico: no ay perdon para quien no perdona; no ay Cielo para el que no perdona en la tierra; despidete de la Gloria, si murieras aora sin perdonar: *Nescio vos.*

Math. 25.

Lauret. v. oleum.

Oliva, dicit. in Evang. huius ser.

N.32. Pero no, no te despidas, Christiano; que estás en tiempo de salvarte, si tu quieres. Oy han de quedar ajustadas estas paces, que á ninguno le estàn mas bien que á ti. Oy, que te lo manda JESV CHRISTO tu Dios, tu Señor, tu Redemptor, y Padre: oy, que te lo pide el mismo amor de tu honra: oy, que te lo ruega el desseo mismo q̃ tienes de tu quietud: oy, que te lo pide tu alma, tu cuerpo, tu bien temporal, y salvacion eterna: oy, que te lo pide la ley de gracia, y el Evangelio: oy, que te lo pide la profession de Christiano: El mismo JESV CHRISTO te lo pide, si nó hincado de rodillas como à los pies de Judas, lo pide hincados los pies, y manos en vna Cruz. Ea, levantese el escudo de Josue, y tendremos victoria: levantese la serpiente de metal, y tendremos vida, y salud: levantense en alto las manos de Moyses, y venceremos à nuestros enemigos: levantese en alto el trofeo de nuestra Redempcion para consuelo nuestro. Quien puede mirar este expectaculo, sin que le ablande su coraçon, aunque sea vn bronce? Ea, perdona, por esta Cabeza coronada, &c. Dizes que si? Claro está. Pues ay perdon para quiẽ por Dios perdona: ay toda felicidad: ay gracia, prenda de la gloria, &c.

SERMON QVARTO

DEL VIERNES DE ENEMIGOS, Y SEGUNDO de esta Feria.

En Santa Inès de Granada. Año de 1671.

Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros, &c. Ex evang. lect. Math. cap. 5.

SALUTACION.

N.1. MIsterioso combite, y dificil sobre misterioso, el que el Esposo Divino haze en el 2. de los Cãtares à su Esposa. Combida al alma Christiana à que sin detenerse se levante, y venga à recebir los fauores de su amorosa liberalidad: *Surge, propera, amica mea, & veni*; pero es digno de consideracion el motiuo. Ven aprisa (le dize) no aya cosa alguna que te detenga: porque ya passó la aspereza del invierno: ya las flores de nuestra tierra publican que la primauera â venido: y ya se nos acercó el tiempo de podar: *Iam enim hiems transiit, imber abijt & recessit: flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit.* Aqui convienen los Santos Pa-

Cant. 2.

Ep.bar.59 Padres, Epifanio, Cyrilo, Ambrosio, Geronimo, Bernardo, con
Cyri.li.10 otros muchos, que llama invierno el esposo, al tiempo de la anti-
de adorat. quada ley, y verano al tiempo de la ley de gracia. Llamase invier-
Amb.in Ps. no aquel, porque como en el invierno està mas distante el Sol, el
118.ser.6. calor falta, el frio, y las asperezas abundan: assi (dize Origenes) en
Iero. lib.1. el tiempo de la antigua ley todo era sombras, yelos, y asperezas:
cont. Iovin. *Tempus Mosaycæ vel antiquæ legis, instar hyemis cuiusdam, tenebricosum,*
Ber.ser.58 *triste, importunum.* Llamase el tiempo de la ley de gracia, primave-
in Cant. ra, por que como en esta se acerca el Sol, el calor entra, las flores
Theodor. in nazen, se descubre el Cielo sereno, ameno el campo, prometiendo
Cant.2. cerca los frutos: assi en el tiempo de la gracia se nos acercó el Sol
Greg. D. de Justicia CHRISTO JESVS, que vino â encender fuego en la tier-
Th. hic. ra: con su venida aparecieron las flores de las promessas del Reyno
Orig.ho.2. de los Cielos; y si antes aparecieron, la justicia, la severidad, y ma-
in Cant. gestad de Dios entre espinas, truenos, y rayos: ya se descubren las
& alio lib. agradables flores de la benignidad, y humanidad suavissima de Nue
ho.4. stro Salvador, como decia el Apostol: *Apparuit benignitas & huma-*
Epiph. vbi *nitas Salvatoris nostri Dei. Flores apparuerunt in terra nostra.*
supra. Hasta aqui hemos visto lo misterioso del combite; atencion à lo
Malae.4. dificil aora. Dize à la esposa que venga, porque ya ay flores, y que
Luc.12. es tiempo de podar: *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus puta-*
Ex.3.&19 *tionis advenit.* Esto no puede ajustarse en leyes de agricultura, que
Ad tit. 3. (como dize Columella) prohiben el podar al tiempo de las flores.
N.2. El podar ha de ser en el invierno; que no es tiempo de poda la pri-
Colum.li.4 mavera. Pues si assegura el esposo que ya passó el invierno, y es
de re rust. primavera: *Flores apparuerunt*: como dize que es tiempo de podar?
c.9.& 10. *Tempus putationis advenit?* Qué se puede podar en primavera? Oi-
gamos al V. Obispo de Barbastro. Es assi (dize) que solo el inviernо
Simil. no es tiempo de podar; pero no aveis visto lo que passa en el in-
jerto de vn arbol? Injierese en el invierno, para que el que antes lleuaua de suyo frutos amargos, por virtud del injerto llene de alli adelante frutos dulçes; pero què sucede? Que como le quedan al arbol las raizes en la tierra, arroja, aun despues de injerto, algunos bastagos de su natural antiguo, que en llegando la primavera se reconocen. Qué haze entonces el sabio labrador? Va cortando, y podando los bastagos que nacieron. O que es primauera! Y aun por que lo es se podan, para que solo lleue el arbol los frutos del injerto, sin que le impidan los bastagos viciosos. Aora se entenderá lo misterioso, y acertado del combite.

N.3. Era (Fieles) aquel antiguo Pueblo, allà en Egipto, vn arbol de amargos frutos, desagradables al gusto de Dios N. S. Determinóse su Magestad á injerirlo; y para esto le puso en el coraçon, y aun á los ojos, el ramo dulçe de su santissima ley de amor de Dios, y del proximo, que es todo vna caridad. Iba passando el invierno de aquellas sombras, en que se hizo este injerto, quando de las raizes del arbol, de los doctores del Pueblo, que tenian sus afectos en la tierra, empezaron â brotar vnos bastagos viciosos de tradiciones, contrarios al injerto de la ley. Llegô en fin la primavera de la ley de gracia: halla JESV CHRISTO N. S. estos vicios en el arbol, y empieza â podar, y cortar las tradiciones contrarias â la ley. Es verdad que es primauera: *Flores apparuerunt*; mas por esso mismo es tiempo de podar los vicios del arbol: *Tempus putationis advenit. Christus ergo* (escriue el Apostolico Padre) *hyemem* Nuza.tr.4
suo adventu pellens, vernum qué tempus fructificationi aptum inducens, de dilect.
ad putanda huiusmodi virgulta, acutissimo divini verbi gladio, manus inim.1.p.2
convertit. Oid como en el Evangelio lo executa. n.29.

N.4. Ya aveis oido (dize) essa corruptela que corre como ley entre los Fariseos, de que se ha de amar solo al amigo, y aborrecer al enemigo: *Audistis quia dictum est antiquis*; pero advertid, que no tiene tal odio el injerto de la ley: que es vicioso bastago, que arrojó el arbol por la malicia de sus raizes los doctores. Por esso yo, como labrador inteligente, vine à podar este vicio: *Ego autem dico vobis:* Yo os declaro la ley, yo os mando que no solo à los amigos, sino que ameis á los enemigos tambien: *Diligite inimicos vestros.* Esto serà fructificar el arbol, no segun su natural viciado, si segun el injerto amoroso de mi ley; y assi las flores, ojas, y frutos, todos han de ser del injerto. Por tanto os digo Berch.li.12
que de coraçon ameis â vuestros enemigos: *Diligite.* Estas son las reduct.c.1.
flores de los afectos. Os encargo que oreis por los que os persi- Ant. Pad.
guen: *Orate.* Estas son las ojas de las palabras. Os mando que ha- ser. in hac
gais bien á los mismos que os aborrecen: *Benefacite.* Estos son los fer.
sazonados frutos de las obras: para que afectos, obras, y palabras, Osun.serm.
no solo publiquen el divino injerto, sino muestren que sois, no de hui. fer.
los arboles esteriles de los rios de la Babilonia infernal, sino fecundos arboles del Jardin ameno de los queridos hijos de Dios: *Vt sitis filij patris vestri.* Ea, alma dichosa: tu q̃ te hallas, no en el invierno de las antiguas sombras que han passado ya á tinieblas, sino en la primauera, y claras luzes de la ley de gracia: *Surge*, levãta tus pensamiẽtos â ver el injerto divino de la ley de amor, con q̃ te hallas fauorecida, para cortar, que ya es tiẽpo, las razones vanas q̃ aun no cessa de brotar la carne, y sangre contra el Christiano amor de los enemigos. *Surge*, levantate, no te quedes, como los Fariseos, en la

la tosca tierra de el amor natural de los amigos solos; qué debes mas â ley de agradecida: porque si solo amas á los que te aman, en qué te diferencias de los publicanos, y Gentiles? A podar pues: y antes á solicitar para el acierto la Divina Gracia, por medio de MARIA SANTISSIMA: AVE MARIA, &c.

Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros, &c. Math. cap. 5.

§. I.

EXPLICASE CON QVIEN *habla el precepto del amor de los enemigos.*

N. 5. TOdas las invectiuas de los Oradores Sagrados en este dia suelen encaminarse â persuadir â los Fieles el amor de los enemigos; mas yo vengo determinado â persuadir q̃ los Fieles los aborrezcan. No es esto apartarme del comun sentir, sino desentrañar vn engaño comun, que â introducido en el mundo la malicia de el demonio por la puerta de la relajacion, y tibieza de los Christianos. Es assi (Fieles) que manda JESV CHRISTO N.S. amar á los enemigos: *Diligite inimicos vestros*; pero què enemigos son los que se han de amar? Es assi que quiere que se perdonen las injurias; pero quê injurias? En entender qué enemigos, y qué injurias està el engaño; pero antes que lo desentrañemos, serâ bien q̃ veamos con quien habla este mandamiento del amor. Manda Dios amar â todos los proximos: y siendo como son proximos tambien los que han hecho mal, su amor tambien abraza este precepto. Por esso David le llamô, mandamiento en gran manera dilatado: *Latum mandatum tuum nimis*: porque (como explica San Agustin) llega á todos los miembros de JESV CHRISTO, que se hallan en todo el mundo: *Extende charitatem per totum orbem, quia membra Christi per totum orbem iacent.* De suerte que obliga à amar à los que aman, y se dilata â obligar á que se amen los que aborrecen: *Latum nimis.* Y aun si bien se repara, la misma voz con que se manda amar abraza los dos extremos. AMA, dize el precepto. Pues lease como se quisiere: si del principio al fin, es AMA: si del fin al principio, es Ama. Si se lee desde la diestra â la siniestra, se lee AMA: y si de la siniestra à la diestra, siempre se lee AMA: para significar aun en la misma voz, que se ha de amar no solo â los que

Ps. 118.

Aug. in 1. Ioan. tr. 10

están

estàn á la diestra haziendo beneficios, sino â los que estân à la siniestra haziendo agravios: *Quasi monens* (dixo el erudito Pisano) *eos esse amandos qui à dextris sunt, & á sinistris.*

Pise. ho. in fer. 6. Cine.

N. 6. Bien: Y á quien se manda este amor? *Ego autem dico vobis.* A vosotros, dize JESV CHRISTO. Cuidado con el emphasis del pronombre. *Vobis*, â vosotros los Christianos, fauorecidos con averos entrado Dios en su Iglesia, Arca del mejor Noe, en que (como dixo Hugo Victorino) es la Fè su longitud, es su altura la Esperança, y la Caridad es su latitud, que abraza todos los extremos: *Latitudo, charitas: quæ extenditur per dilectionem inimicorum*; y si en el Arca de Noe viuieron en paz (como notó el Obispo Aresio) la Paloma con el Aguila, el Leon con el Cordero: en la Iglesia debeis viuir en vnion pacifica, segun Isaias lo profetizó: *Vitulus, & leo, & ovis, simul morabuntur.* A quien se manda este amor? *Vobis*, â vosotros, q̃ en el Baptismo renunciasteis todas las leyes del mundo, con sus pompas, vanidades, puntos, y duelos. Este fue el misterio de aquella portentosa muger de el Apocalipsi, imagen de la Iglesia, que dixo San Agustin: en quien lo mismo fue hallarse vestida de el Sol, que poner la Luna debaxo de sus pies: *Et luna sub pedibus eius*: para significar que el Christiano ha de poner debaxo de sus pies la luna de este mundo, que dixo S. Gregorio; pues (como dixo el Apostol) lo mismo fue baptizarse, que bestirse de el Sol de Justicia, JESV CHRISTO: *Quicumque in Christo baptizati estis, Christum induistis.* A quien se manda este amor? *Vobis*, â vosotros, que debeis aventajar en perfeccion al antiguo Pueblo. De suerte, que si á aquel se divide el mar para que passe â pie enjuto por la tierra: á Pedro no se divide el mar para q̃ passe, sino pisa las olas sin hundirse: *Ambulabat super aquam*; porque si el Pueblo antiguo no tuvo virtud para hollar las olas de las passiones humanas: el Pueblo Christiano tiene la virtud de JESV CHRISTO para pisar essas olas: *Ille enim* (dixo San Agustin) *calcat fluctus huius sæculi, qui diligit inimicos.*

Genes. 8.
Aug. li. 15. de civit. c. 26. & 27.
Hug. Vict. li. 1. alleg. in Ge. c. 14.
Ares. lib. 3. empres. 27 disc. 2. n. 2.

Isai. 11.

Aug. ho. 3. in Apocal.

Apoc. 12.

Greg. ho. 2. in Evang.

Galat. 3.

Exod. 14.

Math. 14.

Aug. in Ps. 54.

N. 7. A quiẽ se manda este amor? *Vobis*, â vosotros los que viuis en la Republica de Dios, que por el mismo caso estais obligados â honraros con sus costumbres, y leyes, á vosotros se manda, dize el Apostol: *Quæcumque lex loquitur, ijs qui in lege sunt loquitur.* Esta juzgó Laban era satisfaccion bastante para Jacob: porque quejandose este de que le auia dado â Lia por Raquel, le respondió Laban, que no era costumbre casar antes las hijas menores que las

Rom. 3.

Genes. 29. las mayores: *Non est in loco nostro consuetudinis, vt minores ante tradamus ad nuptias.* Y aun acà vemos que el Cauallero seglar, que por serlo ciñe espada, anda á cauallo, sale á rejonear: si este mismo se entra en Religion, muda de costumbres, y traje, y la que fue gala es sayal, la espada es vna soga, el cauallo vnas sandalias, el rejonear, pedir limosna. Se afrenta por esso? No; que tiene por honra ajustarse á las leyes de la Religion. Pues vea el Câtolico, que debe ajustarse â las leyes, y costumbres de la Religion Christiana, despreciando todas las leyes de la carne, y sangre, pues lo passó à esta Religion la piedad de JESV CHRISTO: *Transtulit in regnum filij dilectionis suæ.* Y si (como observó San Agustin) se llama Religion, porque religa, y ata á quien la professa: *Religio dicitur â religando*; quien, ni el mas duelista, imaginó que queda mal el que por estar atado no pudo sacar la espada para vengarse? Por esso saliô Lazaro del sepulcro atado de pies, y manos: *Ligatus pedes & manus institis*: porque aviendo recebido el Christiano nueua vida de mano de JESV CHRISTO, es consiguiente salir ligado de pies, y manos, para no moverse por si, sino solo por la obediencia de JESV CHRISTO, sin que le quede la menor accion para la vengança: *Ligatus pedes, &c.*

Simil.

Colos. 1.

Aug. li. 1. retract. cap. 13.

Ieron. in Amos 9.

Aug. lib. de vera relig. cap. 55.

D. Th. 2. 2. q. 81. art. 1

Ioan. 11 N. 8.

A quien se mãda este amor? *Vobis*, à vosotros, que debeis daros á conocer por hijos de Dios en el perdon caritatiuo de las injurias: *In hoc cognoscent.* Preguntad á los Expositores Sagrados en qué conoció Nathanael, que era JESV CHRISTO Hijo de Dios. A vozes lo confiessa: *Rabbi, tu es filius Dei.* En quê lo conoce? En que le dize lo que le passó con Philipe? Pero esso le calificara Profeta; pero Hijo de Dios? Si, dize S. Chrisostomo. Diole Philipe noticias del Salvador, que era de Nazareth. Nathanael respõdió que no podia ser de Nazareth cosa buena: *A Nazareth potest aliquid boni esse?* Hizo esta injuria á JESV CHRISTO, y su patria; pero qué hizo su Magestad? Al llegar Nathanael, no le sahiere, sino le alaba mucho: *Ecce verè Israelita, in quo dolus non est.* Pues quien sabe la injuria, y pudiendo no se venga, no es possible sino que es Hijo de Dios, dize Nathanael: *Tu es filius Dei.* En esso lo conociô, dize el Chrisostomo: *Tunc Christum esse cognovit, præsertim cùm quæ ægrè ferenda videbantur, ea non reprehendit, sed laudat.* Perdone el Christiano, para darse á conocer hijo de Dios. A quien se manda este amor? Notad à quien: *Vobis*, à vosotros, que necessitais, y desseais que Dios os perdone: por que

Ioan. 13

Chrys. 71. ad p

Ioan. 1

Chrys. 19. in Io

Eccli. 2

Math. 18. que es absurdo querer el perdõ sin perdonar, y querer recebir gracia sin hazer gracia. Por esso dixo el Angel â MARIA SANTISSIMA que avia de Reynar JESV CHRISTO en la casa de Jacob: *Et regnabit in domo Iacob in æternum.* Mas por qué no en la casa de Abraham, ò la de Isaac? Dixolo el doctissimo Salmeron. Porque en la de Abraham persigue á Isaac Ismael, y en la de Isaac persigue á Jacob Esau: pero es tan pacifico Jacob, que perseguido de su hermano, no solo le perdona, sino le acaricia. En su casa pues es donde Reyna JESVS, para significar, que no Reynarâ por gracia, sino en quien perdona: *Non in domo Abraham* (dize el docto Padre) *in qua Ismael pugnat cum Isaac; nec in domo Isaac, vbi Esau persequitur Iacob, sed in domo Iacob, quæ sanctior cæteris.*

Luc. 1.

Tertul. lib. de orat. c. 5

Salm. to. 3. tr. 6.

Amb. lib. 2. de Iacob. c. 7.

N. 9. Acabemos de decir à quien se manda este amor. *Vobis*, á vosotros que os preciais de ser imagenes del Divino Ser, y debeis parecer al original. *Vobis*, à vosotros, que debeis no avergonçaros de obedecer el Evangelio que creeis. *Vobis*, â vosotros, que os aveis de ver presto en la hora de la muerte, en que os alegrareis de aver perdonado. *Vobis*, à vosotros, que aveis de passar por vn severissimo Juizio, en que no hallará perdon el que no perdona. *Vobis*, á vosotros, que desseais la felicidad eterna, y no puede ser piedra de aquel glorioso Palacio, el que no se ha dexado labrar de los golpes en el mundo. *Vobis*, á vosotros (dize JESV CHRISTO) que estais por tantos titulos obligados, â vosotros lo digo, â vosotros os intimo este precepto, à vosotros os mando que ameis de coraçon á vuestros enemigos: *Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros.*

§. II.

LOS QVE SE LLAMAN ENEmigos son en la verdad amigos, y primero los de natural contrario.

N. 10. SAbido ya á quien se manda este amor: sepamos quales son los enemigos que se han de amar. *Inimicos vestros*, dize JESV CHRISTO: essos enemigos vuestros: essos q̃ aprehendeis enemigos. Ay (Fieles) vnos amigos q̃ son enemigos, y ay vnos enemigos q̃ son amigos. Mas claro: ay vnos amigos en la aprehension, que son enemigos en la verdad, y ay vnos enemigos q̃ lo son en la aprehẽsion, pero q̃ en la verdad son amigos. Veamos esto, y observad las palabras de N. Salvador. Como dize? *Audistis quia dictũ est antiquis*, ya aveis oido lo que entre los antiguos se decia, q̃ se

 debe

debe amar al amigo, y aborrecer al enemigo: *Audistis quia dictum est, diliges proximũ tuum, & odio habebis inimicum tuum.* Passa luego á enmendar el vicio de esta corruptela, y dize: pero yo os digo que ameis à vuestros enemigos: *Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros.* No reparais? La tradicion errada contenia amor de amigos, y aborrecimiento de enemigos; como al enmendarla, solo pone el amor de los enemigos, y calla el de los amigos? Parece que avia de decir: amad en hora buena à vuestros amigos; pero amad tambien à vuestros enemigos. Es acaso opuesto al Evangelio el amor de los amigos? No. Pues por què no lo expressa? Persuadome á que fue, porque el que en el mundo se llama amigo, siendo amigo falso, no es amigo, sino enemigo verdadero; y assi solo expressa el amor de el enemigo, porque debaxo de esse nombre se entiende el amigo, y el enemigo, ò por mejor decir, el que tenido por enemigo en el mundo, no es sino en los efectos verdadero amigo, y solo en la aprehension enemigo: *Inimicos vestros.*

N.11. Llegad (Fieles) à ver aquel magestuoso Trono de Salomõ, propria imagen de la Bienaventurança. Fabricóle de marfil hermoso: *Fecit thronum de ebore;* 3.Reg.10. pero lo cubrió todo de vn oro, que llama el Texto, purissimo: *Et vestivit illud auro mundissimo.* Notese el superlatiuo, dize Ricardo de S. Laurencio. Es oro puro el amor del amigo: es oro mas puro el amor del enemigo: y es oro purissimo el amor de Dios: *Aurum mundum dilectio amici, aurum mundius dilectio inimici, mundissimum dilectio Dei:* porque para formarse el Christiano el Trono de su Gloria, á de preuenirse, no solo de los materiales de el amor de Dios, sino del amor del amigo, y del enemigo. Passo à mas. Para subir à este Trono puso Salomon seis gradas; pero puso en ellas doze Leones, seis á vn lado, y otros seis al otro: *Et duodecim leũculi stãtes super sex gradus hinc atque inde.* Leones en las gradas? Assombraràn à los q̃ quisieren subir. Si solo de imaginar el perezoso que ay en el camino vn Leon, no se atreue á levãtar de la cama, como dixo el Sabio: *Dicit piger, leo est in via:* qué serà mirar aqui no vno, sino doze? No se atreuerà á moverse, cõ el terror. Antes ayudarã los Leones al que quisiere subir. O que son Leones! Es assi, dize Alexãdro Calamato; pero son Leones en la apariẽcia, no en la verdad: son Leones fingidos, no verdaderos: son Leones para la aprehension, pero en la verdad son entivos para ayudar â subir: *Videntur esse leones, non quidem veri & vivi, sed exsculpti, imo manus ascendentis sustentaculum sunt.* O que horror causan las vozes, *enemigo, agravio, injuria, sinrazon, ingratitud!* O qué assombrosos son para el natural estos Leones! Aguarda, Christiano: llega â tocarlos de cerca, y hallarás que son los Leones de el Trono de Salomon. Llega, y verâs, que lo que aprehendes Leon que despedaza tu honra, es en la verdad quien te ayuda, sufriendolo, â subir à la verdadera hõra. Llega, y veràs, que es solo en la aprehension enemigo, pero en la verdad es amigo: *Manus ascendentis sustentaculum sunt.*

2.Paral.9.

Ric.Laur. lib. 10. de laud. B.M.

3.Reg.10.

Prov.26.

Calam. in Sylv. disc. 61.n.12.

N.12. Pero individuemos mas. Todos los que llama el mundo enemigos pueden reducirse â tres lineas, à los de natural cõtrario, à los de contrario sentir, y â los de contraria intencion, y voluntad; pero vereis que son todos amigos en los efectos. Ea, no dudo que es muy molesto vn natural, y condicion contraria; pero no dudes que te ayuda para la mayor victoria, que necessitas, y la felicidad mayor que desseas. Los soldados de Gedeon, aquellos trecientos escogidos, simbolo expresso de los Christianos, vnidos todos contra los Madianitas, formauan vn exercito vistoso. Vencieron? Si; pero reparese el modo. Dioles Gedeon vnas vasijas de barro, que cada qual ocultaua dentro vna luz, y â la seña de el Capitan, vnos á otros se quebrauan las vasijas, descubrieron la luz, y huyeron los Madianitas: *Cœperunt buccinis dangere, & complodere inter se lagenas, &c.* Quien no estraña tal modo de guerrear? Sola la victoria puede acreditar el acierto, dize el V. Beda. Guerra en que los golpes no son en los contrarios, sino entre los mismos que componen el exercito, quien no dirá que es civil guerra en que se tiran à destruir? Pues no fue, sino diligencia de amigos para vencer: porque al quebrantarse el barro, se descubriô la luz, y al ver la luz huyeron amedrentados los Madianitas: *Vociferantes vllulantes qué fugerunt.* Era esta guerra (dize vn docto Expositor) imagẽ de nuestra guerra contra los Madianitas, carne, y sangre: *Conflictus ille vmbra erat pugnæ nostræ spiritualis adversus carnem & sanguinem.* Componese el exercito de nosotros los Christianos; que por esso se llama en los Cantares exercito la Iglesia: *Vt castrorum acies ordinata.* Pero como vence? O admirable providencia! Quebrantandose vnos à otros el barro del natural: porque los naturales encontrados se quebrantan vno â otro, el colerico al flematico, el flematico al colerico, el entendido al incapaz, el incapaz al entẽdido, y assi los demás. Que

Vid.Desp. serm.33. â n.24.

Iudic.7.

Bed. ibi.

Veg. hic.§. 205. num. 1668.

Cant.6.

es esto? No es otra cosa que quebrantar el barro, para descubrir la luz de la paciencia, y vẽcer la carne, y sangre. Luego el que te quebranta no es enemigo? Ya se ve que no es sino amigo que te ayuda à conseguir la victoria. Serâ enemigo en sola la aprehension; pero ya ves que es tu amigo en la verdad, que executa por amor: *Diligite inimicos vestros.*

§. III.

LOS DE CONTRARIO SENTIR, y voluntad son tambien en la verdad amigos.

N.13. NO menos te hazẽ obras de amigos los que son de contrario sentir, porque te ayudan â descubrir la verdad. Quien viere las disputas de las Escuelas juzgarâ, si no lo entiende, que son vn campo horroroso de batalla. Aquellas porfias, replicas, vozes, enojos, qué son? Son guerra? Si; pero guerra de entẽdimientos, que importa para descubrir la verdad, como se vnan las voluntades á descubrirla. Misteriosos siempre aquellos animales que viò Ezechiel! Son representaciõ de los Justos, dize S. Gregorio: *Rectè per hæc sancta animalia signari vnusquisque perfectus potest.* Pero como es possible, si estân tan encontrados? Todos tienen rostros distintos: sus alas suenã à guerra: *Vt sonus castrorum*: y representan à los Justos? Si; que todos arrimauan el ombro para lleuar el carro. Es verdad que tienẽ rostros, y dictamenes distintos; pero tienẽ todos pies de nobillo para aplicarse al trabaxo, y la labor: *Planta pedis eorũ quasi planta pedis vituli.* Es assi q̃ las alas suenan â guerra; pero es solo guerra de plumas, conque buela el carro obedeciendo el impetu del espiritu: *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur.* Proponganse pues como idea de los Justos, vnos coraçones vnidos, aunque con distintos dictamenes, para que se vea que no es lo mismo ser enemigo, que de dictamen contrario; antes el dictamen contrario es medio para que la verdad se descubra. O Republicas Christianas! O Comunidades! O familias! Desengañemonos que el contrario sentir no es enemigo, quando no son contrarias las voluntades. Sienta cada vno con libertad lo que le pareciere convenir, sin queja de quien siente lo contrario; y sea el contrario sentir nuevo motiuo para mas inclinarse la voluntad: *Diligite inimicos vestros.*

Greg. ho. 4. in Ezech.

Ezech. 1.

N.14. Hasta aqui no parece halla resistencia la doctrina, pues ya se ve q̃ no es enemigo verdadero el de contrario natural parando en el natural, ni el de contrario sentir no passando del sentir; la difi-

dificultad, y la resistencia es sobre persuadirse que el de cõtraria intencion, y voluntad no es enemigo. Pues (Christiano) no lo es; que solo es enemigo en tu aprehension. *Plurimi* (dixo el devotissimo Osuna) *falsa opinione sibi fingunt inimicos.* Quieres ver como es amigo? No es amigo el que ayuda al codicioso para adquirir muchas riquezas? No es amigo el que al ambicioso ayuda para conseguir las mayores dignidades? Pues ninguno de los que se llaman amigos (dize S. Basilio Magno) podrâ ayudarte tanto para las riquezas del merito, y la dignidad de la Gloria, como essos que llama tu aprehension enemigos: *Nunquam ex opere amici talia bona possunt oriri, ac ex inimici persequtione, ex qua illud oritur, vt sis filius Dei.* No es esto lo que dixo Dios á Rebeca, quãdo se hallaua fecunda de Esau, y de Jacob? Advierte (le dize) q̃ tienes dentro de ti las cabezas de dos Pueblos, y que el mayor ha de servir al menor: *Et maior serviet minori.* Pregunto: se cũpliò esta profecia? Si leemos la historia de los dos hermanos, hallaremos q̃ Esau, q̃ fue el mayor, persiguiò à su hermano siẽpre. Ya intenta quitarle la vida, y le obliga â huir à Mesopotamia, y servir alli veinte años á Laban en el oficio humilde de pastor: ya sale contra Jacob con quatrocientos hõbres: todo es

Osun. s. 15. in quadr. Vid. Desper serm. 33. â n. 32.

Basi. in Reg brev. resp. 176. 177.

Genes. 25.

persecuciõ: dõde està el servir? *Maior serviet minori?* Divinamẽte, Agustino: Ay (dize) vn servir agradando, y ay vn servir persiguiẽdo: sirve el molino al trigo, quando deshaziendolo, lo dispone para ser pan: sirve al pã el horno quando lo cueze, porque lo habilita para la mesa del Rey: sirve la lima, y el martillo al oro, quando lo golpeã, y gastan, porque lo pulẽ. Pues como fue Esau para Jacob, molino, horno, lima, martillo, para su bien, por esso mas le sirve quando le persigue mas: *Maior serviet minori.* Agustino: *Non vtique obsequendo, sed persequendo.* Luego es engaño del mũdo tener por enemigo, al que en la verdad de las obras es amigo, pues ocasiona persiguiendo el mayor bien.

Similes.

Aug. s. 78. de temp.

D. Th. in 9. ad rom. lect. 2.

N. 15. Y si quieres aun mayor confirmacion de esta verdad, en el Huerto nos la ofrece el mismo JESV CHRISTO. Al llegar Judas con los soldados, le sale â recebir, y le pregunta: *Amice, ad quid venisti?* Amigo, q̃ se ofrece? A q̃ has venido? Aqui â qualquiera se ofrece luego el reparo: amigo llama à Judas, quãdo le busca con osculo traidor? Me diràn que nunca supo la piedad de el Salvador llamar â alguno enemigo; y assi vemos que llamò tambien amigo al otro jornalero de la viña descontento: *Amice, non facio tibi iniuriam:* y de la misma suerte, al combida-

Math. 26.

Math. 20.